



## **PATRIMONIO HISTÓRICO CULTURAL EN LOS VÉLEZ**

Montserrat Ponce Sánchez

*Diplomada en Turismo*

### **I.- INTRODUCCIÓN**

El pueblo de Vélez Blanco está situado en un área montañosa en el interior de la provincia de Almería, pero a poca distancia de su puerto. Situado entre la fértil vega de Murcia y lo que fue el reino de Granada durante la dominación musulmana se eleva el castillo de los Fajardo, en el monte Mahimón.

El cerro del castillo, con testimonios arqueológicos de ocupación desde época íberica, ha sido el asiento originario de la población velezana. Allí se han encontrado vestigios romanos y más tarde se levantó la Alcazaba de la Velad al-Abyadh musulmana, a cuyos pies se extendía la población de calles estrechas y retorcidas, asidas a las curvas de nivel del cerro, que fue amurallada por los nazaríes en el siglo XIV.

Tras la conquista cristiana se va configurando una nueva sociedad que transforma la realidad urbana de Vélez Blanco. La población rebasa ampliamente el viejo barrio de la Morería, apareciendo un nuevo urbanismo de trazado regular con calles más anchas que se cruzan en ángulo recto. La arquitectura también se adapta a los nuevos tiempos. La vieja mezquita de la Morería será remodelada y convertida en iglesia de la Magdalena, se construye la iglesia mudéjar de Santiago y el castillo.

## II.- PATRIMONIO CULTURAL EN LOS VÉLEZ

Vélez Blanco cuenta con un patrimonio cultural considerable, algunos de ellos caso del patio del Castillo o la Capilla de los Fajardos que se encuentran en el Museo Metropolitano de Nueva York y en la Catedral de Murcia respectivamente.

Sin embargo, a pesar de los importantes destrozos y sufrimientos que ha llevado el Castillo de los Fajardo, se declarara Monumento Nacional en 1931. Junto a su arquitectura en sí y por sus valores, belleza de su paisaje y armonía con el entorno natural, se ha solicitado la declaración de Conjunto Histórico.

Entre la arquitectura religiosa destaca:

- La ermita de la Concepción - Santa Mónica, construida entre 1573 y 1577, con portada de cantería con arco rebajado y motivos heráldicos.

- La ermita de Alfaguara con armadura de limabordón.

- Del siglo XVI también en materia religiosa, nos encontramos con la iglesia Santiago de Vélez Blanco, con modelo gótico-mudéjar levantino que se introduce en Andalucía Oriental tras la conquista, para desaparecer, en opinión de Torres Balbás, poco antes de mediar el Siglo XVI. Adopta la solución del gótico, sin deberle nada al arte islámico. La iglesia consta de una sola nave con contrafuertes laterales, entre las que se sitúan capillas, y que descargan arcos transversales, por su unión con la armadura, son arcos de diafragma. La capilla mayor se halla diferenciada y se cubre mediante una armadura que admite variadas soluciones.

Se empezó a construir inmediatamente después de concluido el castillo en 1515, pero la obra se demoró durante bastante tiempo, y no se pudo consagrar hasta 1559. La nave se articula en cinco tramos mediante contrafuertes, recorridos en su parte interior por si hace de columnas góticas de basas independientes, fustes muy delgados y capillas comunes de cardina. Sobre ellos descargan arcos de medio punto con molduraje gótico, que sustentan una armadura del tipo descrito. Entre los contrafuertes se disponen capillas laterales y la cabecera se organiza como un ámbito independiente de planta rectangular, cubierto con una armadura de lunas con tirantes dobles y cuadradas; se decora mediante paños de estrellas de ocho y tazos de cuatro en ambos extremos del almizate. La carpintería de las cubiertas es obra del morisco Zunzunegui. La entrada principal está construida en ladrillo, formando amplio hueco bajo arco escarzano entre resaltes laterales a modo de pilastras. Juan Orea hizo sus retablos en 1571, siendo destruidos en 1936.

Luego nos encontramos con arquitectura no religiosa, en la que destaca:

- El antiguo Hospital, uno de los más importantes en orden a la asistencia perteneciente a la

segunda mitad del siglo XVIII, tiene aneja la iglesia del Carmen. El edificio se organiza en torno a un patio de planta cuadrada y porticada; la galería baja se delimita mediante ocho columnas toscanas que sustentan arcos de media punta algo rebajados y se cubre mediante bóvedas de arista; la galería alta presenta solución adintelada mediante columnas y zapatas de madera. La fachada hace uso del tipo de aparejo de ladrillo combinado con cajones de mampostería, según la forma en gran medida ornamental que se emplea en las construcciones civiles de la zona de los Vélez, encalado fuertemente los rectángulos de mampostería y rodeando de una moldura blanca los distintos campos de ladrillos que forma sobre los vanos dintelados escalonada, coronados por arcos ciegos rebajados, o dinteles adovelados simplemente. La tercera planta se soluciona con pequeños balconillos de repisa curva y antepecho de hierro que casi invaden el entablamento que remata la fachada bajo el acero del tejado; este tiene una volada cornisa decorada con hilera de dentellones y resaltos que cuelgan a ambos lados de los balconillos a modo de placas recortadas.

- Las casas señoriales de los Vélez están algunas de ellas relacionadas al gusto murciano. Es notable el empleo del aparejo de rafas de ladrillo y cajones de mampostería con unos especiales fines ornamentales, creando sobre los vanos dinteles anchos y dentados, arcos ciegos rebajados o conopiales, etc,,,,, separando los campos decorativos mediante una especie de moldura rectilínea blanca. La galería de la tercera planta se traduce en una serie de ventanas o pequeños balconillos, situados tan altos que suelen invadir el campo de la cornisa. El tejado presenta aleros de considerable desarrollo sobre canecilos y bajo él corren amplias cornisas con gran riqueza de molduración. Algunas de estas casas refuerzan sus esquinas mediante el uso de sillares que se redondean y decoran dándoles la apariencia de una columna empotrada. El conjunto ofrecen ricas portadas con interesantes diseños. Destaca la casa de la Avenida del Generalísimo.

- La ermita de San Agustín en Vélez Blanco, fue transformada en teatro.

- La casa de los Bañones, de gran importancia en arquitectura doméstica, de desarrollo burgués

### **III.- EL CASTILLO DE VÉLEZ BLANCO**

El Castillo es uno de los monumentos más representativos de la provincia de Almería. Levantado sobre una antigua alcazaba musulmana, en el monte Mahimón. ocupa 2300 m<sup>2</sup> en planta, dominando, a sus pies el pueblo de Vélez Banco.

#### ***III.1.- CREACIÓN***

En 1503 D. Pedro Fajardo y Chacón nombrado Marqués de los Vélez y adelantado Mayor del Reino de Murcia por los Reyes Católicos. Como señor feudal, y máxima autoridad de la región, recauda impuestos, imparte justicia,...

Tres años más tarde, 1506, D. Pedro Fajardo manda derribar la antigua alcazaba musulmana, de mayor extensión que el actual castillo, y comienza la edificación a manos del arquitecto italiano Francisco Florentín junto a Martín Milanés, Francisco Fernández y Michele Carlone.

Este castillo-palacio junto al de la Calahorra abren por primera vez la etapa de intervención directa de artistas foráneos (italianos) en el Renacimiento español.

Más tarde, prosiguió la obra Egidio de Gandria junto a Giovanni Baldassare de Gandria y Pietro Antonio de Curto de Caroma, cambiando a su vez la decoración, posiblemente debido a la visita del Marqués al Palacio de D. Rodrigo de Vivar y Mendoza construido ese año.

La obra prosiguió hasta 1515, año de finalización de las obras.

### ***III.2.- ESTRUCTURA Y DISEÑO***

Después de la reconquista, los Reyes Católicos no veían con buen agrado la construcción de fortalezas particulares. Así el Marqués de Fajardo construye bajo la apariencia de un palacio (con numerosos adornos y escudos) su fuerte, con los elementos típicos defensivos-ofensivos, de una construcción preparada para la guerra.

Su planta casi regular y su volumen cúbico independiente del contenido interior, nos lleva a pensar que fue construido con aires renacentistas.

El edificio presenta dos cuerpos, uno heredado de las alcazaba musulmana, de estructura rectangular de argamasa y ladrillo, y otro, el cuerpo principal a 10 metros de ésta y unido a él por un arco hexágono irregular muy alargado con sillares y mampostería. Señala hacia el noreste.

Al castillo se accede a través de la alcazaba por medio de un puente levadizo (hoy fijo) protegido por dos arcos que salvan la entrada y salida, y que une esta estructura auxiliar con la fortaleza entrando por una puerta situada a 10 metros de altura.

El castillo se articula entorno a un patio de Honor, auténtica joya del castillo, pequeño (16 por 13,5 metros) y de forma cuadrada y asimétrica, que separa al norte la Torre del Homenaje y las dependencias de carácter castrenses y el resto de los lados quedan envueltos por piezas domésticas y representativas (salón del Triunfo y salón de la Mitología).

El patio de Honor estaba formado en mármol blanco de las canteras de Macael, en la que se encuentran sus relieves tallados contrastando con los tonos dorados y cálidos de la piedra de sillería. Posee dos niveles: uno inferior, contiguo al acceso muestra una doble galería, hacia el ala del mediodía, de arcos rebajados y molduras sostenidas por columnas. El nivel superior contiene dos galerías abriéndose una de ellas al valle velezano y al interior del patio comunicando el cuerpo palaciego y la Torre del Homenaje.

En el resto de los lados eran cuerpos macizos de las torres. Tanto los elementos escultóricos como los arquitectónicos del patio reflejan las fases más refinadas y caprichosas de principios del renacimiento italiano. La parte más suntuosa del patio es la de las tres series de ventanas enmarcadas y relacionados por medio de una moldura horizontal sencilla. Las ventanas terminadas en arcos son típicas de la arquitectura lombarda, pero esta combinación de ventanas con arcos en el piso superior y ventanas cuadradas debajo de ellas aparecen especialmente en Venecia.

Entre todos los elementos renacentistas del patio, los que dan una idea más perfecta de los modelos clásicos (modelos y estilos interesados por sus escultores y arquitectos) tomados como inspiración, son sus capiteles. Estos constituyen un ejemplo perfecto de la deliciosa variedad, llena de gracia y frescura, siguiendo la disciplina clásica.

El patio se completa con motivos heráldicos, techumbres de madera y otros detalles de tradición hispánica, así como espléndidas ornamentaciones, pilastras y entablamentos, frisos, ovas, dardos y gárgolas góticas. Los motivos decorativos a pesar de que el esquema general es considerablemente complicado, nunca se pierden la equilibrada claridad de forma y organización, el naturismo lleno de vida y la manera franca y clara de tratar los volúmenes en forma tridimensional que son características de la tradición quattrocentista. A pesar de su inquebrantable simetría, las composiciones son vigorosas e interesantes (follaje, delfines, pájaros, ánforas y cornucopias).

El patio debía presentar más bien el aspecto festivo de un patio de honor, destinado a torneos, juegos y toda clase de festivales, como los que se celebraban en la época medieval, más que la severa dignidad del patio de un palacio.

Sobre la roca vivas se alzan muros de exagerada altura con tres niveles; el primero, aprovechado para plataforma de nivelación y los siguientes para las plantas principales. Más arriba aparece las almenas pareadas y rematadas en bolas pétreas. Las torres que acompañan a la entrada constituyen una especie de mirador.

En el extremo opuesto y junto al patio se sitúa la Torre del Homenaje reforzado por un escarpe y rodeado por elementos defensivos.

### ***III.3.- EL EDIFICIO Y SU TRAYECTORIA HISTÓRICA***

D. Pedro Fajardo llega a Vélez Blanco a principios de 1503 y fija allí su residencia. Pronto comienza a erigir en 1506 su propio castillo sobre los cimientos de la antigua fortaleza mora. En el castillo vivieron los Fajardo hasta finales del S. XVII, en que se extinguió la línea directa de sucesión. En los años que siguieron, se ha habitado con irregularidad, hasta que en el S. XIX, después de la invasión francesa y los cambios sociales del país, el castillo fue abandonado casi por completo.

A principios de 1904 comienza el desalojo por parte de los propietarios de aquello que, mueble o inmueble, pueda haber de más valor por el castillo. El patio del renacimiento es objeto principal de venta, el cual, fue sacado en el mes de mayo de ese mismo año por el decorador francés, J. Goldberg, que lo transportó hasta Marsella y París con otras piezas y artesanados del palacio. Más tarde en 1913, se vendieron sus mármoles a George Blumenthal para su casa en Nueva York. Tras su muerte, dichos mármoles se traspasaron al Metropolitan Museum de Nueva York, los cuales no se instalarán hasta su ampliación casi veinte años después. En 1959 se encarga una investigación a Olga Raggio para conocer el Patio y poder instalarlo en el museo de Nueva York. No obstante, aparece conscientemente alterada la ordenación y orientación de los lados del Patio, debido a las condiciones del edificio y el uso de la sala distribuidora que desempeña la planta del museo.

### ***III.4.- SITUACIÓN ACTUAL Y RESTAURACIÓN***

Después de su total abandono hacia principios del presente siglo, en 1931 se declaró Monumento Nacional.

Las primeras ayudas para la restauración no llegaron hasta los años 70, y fueron de forma aislada.

En 1982 comienza el Castillo a perfilarse en su interior en un proceso de recuperación de ámbitos donde hasta entonces solo había habido montañas de escombros más o menos contenidos entre los esbeltos muros de carga, que sin su viguería y artesanados, sin las embocaduras de huecos y sin el patio, debía asemejarse a un impresionante buque de piedra presidido por la torre, del que solo ha quedado el casco.

La situación de irreversibilidad que ofrece el Patio en Nueva York, ha fracasado todo intento de recuperación por la legalidad de sucesión, junto al interés del museo Metropolitano de no prescindir de tan valiosa pieza.

El edificio era un puro desequilibrio, pues, aparte los puntales deterioros inevitables por el paso del tiempo, había sido artificial y violentamente vaciado

En 1985, por la Ley del Patrimonio Histórico Español, se descarta definitivamente la adquisición o copia fidedigna del Patio instalado en Nueva York y se optó por la búsqueda de uno que no olvidara al original, con presencia del claroscuro, el ritmo de vanos y macizos y la conservación de la escala, para limitar las posibilidades de nuevos patios y encontrar la solución arquitectónica adecuada, que no desmerezca la calidad de su diseño.

Al igual que el patio, el resto arquitectónico, como escaleras, forjados, embocaduras, etc, van a sufrir soluciones, escogiendo materiales homogéneos que se asemejen a los antiguamente utilizados. Este material va a ser el hormigón blanco.

El Castillo se está reconstruyendo dándole soluciones que se creen que son las más apropiadas u oportunas. Hasta la fecha se ha completado el ala Norte con la Torre, y se han repuesto los forjados que pertenecen al cuerpo principal del Castillo, a excepción de los directamente vinculados a las galerías del ala sur.

Todo responde al Plan Previo de Etapas, que se diseñó para ir ejecutando obras de norte a sur, desde el lugar más alejado del acceso al acceso mismo, con el fin de intervenir lo mínimo en obras ya completadas.

La siguiente etapa contemplará la realización del siguiente patio.

Conviene reseñar que desde el comienzo han ido apareciendo piezas originales de mármol pertenecientes al claustro primitivo. Casi todas ellas son trozos de cornisas y algunas gárgolas; otras piezas andan diseminadas por el pueblo y nos consta que hay incluso portales de casas que pueden ser partes superiores de cornisas.

El importe para iniciar la primera fase de las obras para lograr la rehabilitación integral del Castillo de Vélez Blanco es superior a los cuatrocientos millones.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- El patio de Vélez Blanco, monumento señero del renacimiento. Olga Raggio. Publicado en el anales de la Universidad de Murcia Filosofía y Letras (Volumen XXVI)
- Revista Velezana. Número 9. Año 1990.
- Folleto Castillo de Vélez Blanco
- Jornadas europeas del Patrimonio Histórico. "Los castillos a través de la historia". 1997
- Colección de Almería. Volumen IV.